

Artículo de Investigación**SERVICIO COMUNITARIO, ESPACIO DE APRENDIZAJE TRANSDISCIPLINARIO
EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y VINCULACIÓN**Henry Rafael Díaz Colina (henrydiaz98@hotmail.com)Dennys Karina Oropeza (karinaoropeza123@hotmail.com)**Resumen**

La sociedad vive en un contexto dinámico y diverso, donde el esfuerzo asociativo, a través de la acción colectiva, es la base del éxito de muchas organizaciones. De allí que, la participación comunitaria de todos los actores sociales se torna relevante, pues viene a ser una de las áreas más significativas de la actividad humana. En este estudio se visualizó el entramado teórico educativo que implica el servicio comunitario como espacio de aprendizaje transdisciplinario en los procesos de formación y vinculación universidad comunidad, se apoyó teóricamente en: Teoría de la Educación Liberadora, Teoría del Construccinismo Social y Dialectico, Teoría Humanista Social, Pensamiento Complejo, Transdisciplinariedad, Teoría de la Acción Comunicativa, Teoría de los Intereses Constitutivos. La metodología abordada se enmarcó en el pensamiento complejo, bajo la complementariedad de Bericat, a través de la cual se complementó el método hermenéutico dialéctico cualitativo con el método racional cuantitativo, visualizando la realidad desde una mirada global. El escenario comprendió la Universidad Simón Rodríguez, con tres docentes, 3 estudiantes y una persona de la comunidad como informantes clave, a quienes se les aplicó una entrevista en profundidad, que fueron analizadas a través del proceso de categorización, estructuración, y triangulación (de fuentes, teórica, de técnicas y métodos), lo cual describió que tantos docentes como estudiantes tienen una visión sesgada del servicio comunitario, poseen sólo conocimientos de la normativa legal, pero no saben cómo aplicarlo y no se establecen estrategias de integración con la comunidad a través del servicio comunitario.

Palabras clave: Servicio comunitario, aprendizaje transdisciplinario, formación y vinculación universidad-comunidad.

COMMUNITY SERVICE, TRANSDISCIPLINARY LEARNING SPACE IN THE PROCESS OF TRAINING AND LINKING

Abstract

The society lives in a dynamic and diverse context where the partnership effort, through collective action, is the basis of the success of many organizations. There's that, the community involvement of all social actors becomes relevant, as it comes to be one of the most significant areas of human activity. In this study the educational theoretical framework that involves the community as transdisciplinary learning space service in training processes are visualized and linking University community, are theoretically supported in: theory of liberating education, Social constructionism theory and dialectical, humanist Social theory, complex thought, transdisciplinarity, theory of communicative action, theory of the constituent interests. The methodology addressed is framed in the thought complex, low the complementarity of Bericat, through which is complemented the method hermeneutic dialectical qualitative with the method rational quantitative, viewing the reality from a look global. The scenario included the Simón Rodríguez University, three professors, 3 students and a person from the community as key informants, who applied an interview in depth, which were analyzed through the process of categorization, structuring, and triangulation (from sources, theoretical methods and techniques), which described that as many teachers as students have a skewed community service vision they possess only knowledge of legal regulations, but do not know how to apply it and integration strategies are not established with the community through community service.

Keywords: Community Service, transdisciplinary learning, training and linking community college.

El ser humano es un ser social por naturaleza y por ello tiende a organizarse, de allí que, la historia de la humanidad puede considerarse a través de sus organizaciones sociales, especialmente desde las instituciones educativas (universidades). Esto cobra fuerza al considerar que la sociedad actualmente vive en un contexto dinámico y diverso, donde el esfuerzo asociativo, a través de la acción colectiva, es la base del éxito de muchas organizaciones. De allí que, la participación comunitaria de todos los actores sociales se torna relevante, ya que viene a ser una de las áreas más significativas de la actividad humana.

Dentro de éste marco organizacional, el gran desafío que tienen las universidades es, dar respuesta a los cambios que se vienen suscitando en todos los órdenes: social, político, educativo entre otros. Por lo que, todos los actores sociales (docentes, estudiantes) de las instituciones universitarias están llamados a cumplir un papel relevante en la promoción social, con miras a contribuir en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. En este sentido, los retos y demandas de la sociedad del siglo XXI, exigen la renovación e innovación permanente del sistema educativo, como consecuencia de los avances científicos, tecnológicos y culturales a nivel planetario, lo que ha originado la necesidad de potenciar la actuación profesional y humana del hombre, a fin de lograr el cambio social.

En esta misma línea, en América Latina, específicamente en el campo educativo las reformas que emergieron a partir de la década de los años ochenta, señalaron la necesidad de incorporar diferentes contextos sociales (familia, comunidad, institución educativa) en los procesos educativos tomando en cuenta con prioridad a estudiantes; situación que se ha hecho más evidente en Venezuela

en el Siglo XXI con la incorporación del Servicio Comunitario como estrategia curricular (requisito de grado) para el estudiante de educación universitaria.

Por tanto, la educación universitaria hoy más que nunca está llamada a cumplir de manera explícita en la misión social que le corresponde como ente transformador y generador de cambios en sociedad, este encargo social viene expresado en una significación social propiciando su interrelación con la sociedad. En este empeño juega un papel principal, pues garantiza el más amplio y dinámico vínculo social, lo que propicia la identificación, en cuanto a la actividad conjunta: universidad y sociedad, se estrecha la imprescindible unidad de este par dialéctico. Bajo esta perspectiva, existe una relación entre universidad y sociedad, con la misión de preservar y desarrollar la calidad de vida de todos y todas. Para llevar a cabo esta importante acción se decreta en el país la Ley del Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior (LSCEES).

En concordancia, el servicio comunitario es una actividad a desarrollarse en las comunidades, por estudiantes de educación universitaria cursantes de estudios de formación profesional, aplicando conocimientos en beneficio de la comunidad. (Art. 4, LSCEES, 2005). Ello involucra la participación de actores sociales (estudiantes, docentes, comunidad, organismos públicos). Por tanto, el servicio comunitario desde un enfoque educativo, ha de privilegiar valores humanos de la sociedad, fortaleciendo una cultura socio-comunitaria que se densifica y sustenta, toda vez que consigue ir potenciando aquellas genuinas subjetividades en las mismas redes donde se entretienen y viven.

Es decir, aquellas que emergen en auténticos espacios de aprendizaje mutuo, entre estudiante y

docente-facilitador reconociéndose como sujetos sociales, en una rica procedencia comunitaria y en un bagaje de aprendizajes importantes que provienen de su experiencia más allá de la universidad; puesto que, el fenómeno pedagógico y andragógico real transcurrir en la cotidianidad de la vida, y cuya objetivación ontológica, no ha de contemplar otro fin que el facilitar la comprensión de una diversidad y heterogeneidad de procesos propios del mundo social y de la complejidad de la naturaleza humana.

Por tanto los estudiantes involucrados bajo esta condición, como también; por parte de los profesores, quienes se ven implicados en las asesorías de más y más trabajos, saturando de esta forma sus actividades académicas, todo ello conlleva a un malestar general, y hace ver como un menosprecio a tan digna tarea, que es ser útil a la sociedad. Lo cual se sustenta en estudios realizados por Andueza (2012), en el Estado Apure en diversas universidades, en los cuales demostró que los jóvenes universitarios son inexpertos en la acción social y que se carece por parte del personal docente que atiende el servicio comunitario de una organización, administración adecuada e inherente a la vocación social.

Del mismo modo, los investigadores han podido vislumbrar en el seno de la Universidad Simón Rodríguez, que la enseñanza universitaria, particularmente en el contexto del servicio comunitario, ha sido mediatizada por corrientes tecnocráticas y con énfasis en el diseño y logro de objetivos conductuales. Dónde la formación del profesional, se sigue desarrollando con énfasis en la aprehensión de diferentes técnicas con la finalidad de adiestrar al estudiante para la realización de actividades comunitarias centradas en realización de tareas para cumplir el requisito, académico, lejos de la realidad que vive la comunidad. Esta formación

académica se corresponde con la visión de una práctica individualista en la cual la comunidad es abordada como un sujeto aislado, carente de necesidades reales, y que el estudiante para su propio beneficio realiza cualquier tarea que es presentada en un informe escrito y que además es aprobado sin verificación del cumplimiento por parte del docente en la comunidad respectiva. Bajo esta misma perspectiva, se ha denotado, que el desarrollo curricular se orienta fuertemente hacia la especialización, dejando de lado la realidad de los problemas sociales, predominando la desintegración de la teoría con la práctica, los métodos pasivos en la enseñanza, la falta de fomento de la iniciativa, creatividad, compromiso y responsabilidad sociales del estudiantado, y una fuerte desvinculación con la realidad social, económica y política del país.

Sobre lo descrito anteriormente, esta investigación propone formulaciones teóricas y metodológicas que orienten la construcción de un entramado teórico educativo referente al servicio comunitario como espacio de aprendizaje transdisciplinario en los procesos de formación y vinculación universidad-comunidad, sustentada en el pensamiento complejo de Morín, bajo el enfoque de la Complementariedad de Bericat (1998). Se establece en forma práctica incluyendo el método hermenéutico dialéctico y el método racional, abordando los siguientes propósitos específicos:

1. Describir la visión que tienen docentes y estudiantes del servicio comunitario en el ámbito universitario de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez".
2. Analizar los saberes transdisciplinarios que poseen los docentes y estudiantes en el abordaje del servicio comunitario cuando abordan los espacios de vinculación universidad-comunidad

3. Establecer estrategias de integración utilizadas por la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” para vinculara la comunidad a través del servicio comunitario.
4. Develar la visión de las comunidades en relación al servicio comunitario como proceso o eje integrador de la sociedad

Debe señalarse también que, el escenario lo constituye la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” (UNESR) del Estado Apure, creada por decreto presidencial N° 1.582, de fecha 24 de enero de 1974, como alternativa para la educación Universitaria en Venezuela. A partir de julio de 1976 se crea el núcleo de San Fernando en el Estado Apure dirigido por el Profesor Gustavo León

La investigación está sustentada en lo planteado por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV, 1999) expuesto en los artículos: Artículo 2. Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico y de su actuación, la vida, la libertad, la justicia, la igualdad, la solidaridad (...), Artículo 3. El Estado tiene como fines esenciales la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad (...); el Artículo 102. La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. En el mismo orden de ideas esta se articula la Ley del Plan de la Patria, orientada a contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional en la cual tome cuerpo un mundo multicéntrico y pluripolar que

permita lograr el equilibrio del universo y garantizar la paz planetaria y preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana.

Es por ello que la sociedad, un tejido comunitario y solidario, tiene un corazón social y un interés general, así como la comunidad una voluntad general, cuyo ejercicio hace tangible la soberanía popular. Esta, a su vez, es indelegable, indivisible e infalible pues está al servicio de toda la comunidad. Es oportuno señalar que las comunidades avanzan hacia la consolidación de sus saberes con la posibilidad de buscar la equidad y la justicia social.

Fundamentación teórica

La investigación se fundamenta en enfoques y teorías relacionadas con el servicio comunitario como una intencionalidad pedagógica y solidaria bajo el enfoque pedagógico liberador, se asume bajo la visión del Pensamiento Complejo de Morín citado por Parra (2014), quien plantea un pensamiento multidimensional, donde prevalece la heterogeneidad, la interacción y el azar; “pues el objeto del conocimiento cualquiera que sea, no se puede estudiar en sí mismo, sino en relación con su entorno; ya que toda realidad es sistémica por estar en relación con su entorno y cuya complejidad descansa en los principios dialógico, la recursividad y lo hologramático”(p.85).

En consecuencia dicho pensamiento promulga la conformación de una educación comunitaria compleja que integra a la universidad como parte fundamental y ligada a la comunidad, donde establecen raíces de cooperación, participación y apoyo mutuo, que no tiene principio ni fin, siempre tiene un medio por el que crece y se desborda. En tal sentido, la universidad-comunidad comparten y producen conocimientos conectables, alterables,

modificables, con múltiples entradas y salidas, donde los actores socioeducativos se imbrican y expanden en una rizomática construcción de espacios de aprendizaje transdisciplinarios.

Así mismo, se sustenta en la teoría de Educación Liberadora de Freire promulgada en el año 2002, una concepción educativa basada en el trabajo colectivo y una relación horizontal entre educadores y educandos, en la cual se permite una confrontación entre la visión de mundo de unos y otros. Es una nueva forma de intervenir la realidad, en un contexto en donde la participación social puede ser el vehículo que posibilitaría el cambio.

Al mismo tiempo se apoya en el Construccionalismo Social de Vigotsky promulgada en el año 1978, citada por Oropeza (2014) y enfocada básicamente en la interacción entre los seres humanos y su entorno, su principio fundamental es que el individuo como ser pensante y racional a través de dicha interacción construya y forme su propio conocimiento. Además la Teoría Humanista Social postulada bajo los fundamentos de Fernández (2012) quien señala que la universidad es una comunidad de saberes, que busca desarrollar en el educando una conciencia de solidaridad y compromiso con la sociedad a la que pertenece. Como apoyo a las teorías de acción, se utilizó la Teoría de los Intereses Constitutivos de Habermas en el año 1984, citada por Parra (2014) quien explica cómo la sociedad busca el conocimiento motivado por intereses diferentes, y refiere que dependiendo del tipo de interés que anime a la persona, se establece una metodología de investigación.

Metodología de la investigación

No es fácil adaptarse a una metodología rígida para realizar estudios científicos, por eso se consideró lo señalado por Feyerabend en el año 1993, citado por

Díaz (2014), quien reafirma y promulga la autonomía del sujeto investigador cuando expresa que no hay una racionalidad científica que pueda considerarse como guía para cada investigación; pero si hay normas obtenidas de experiencias anteriores que permiten darel uso científico en su investigación, esto nos indica que no hay regla fija; y que cada investigador debe ir construyendo su heurística de investigación. (p.49)

Esta investigación se fundamentó bajo el pensamiento complejo, que según Leal (2012), “parte de una concepción de la realidad indeterminada, en el cual el desorden es creador, la simetría se ha roto, los defectos son fértiles, los desequilibrios son permanentes, las causas y los efectos presentan relaciones complicadas; está presente la no linealidad” (p.56). Es por ello que los sujetos investigadores, enmarcados dentro de este abordaje se colocan en el centro del proceso productivo del conocimiento y reconocen lo inacabado e incompleto del mismo, buscando dialogar con la realidad, más que simplificarla y absolverla. En este proceso se acogen a la lógica configuracional para la cual no hay reglas a priori que se puedan sugerir, ya que los investigadores son sujetos activos que involucra sus complejos procesos intelectuales, comprometidos con el desarrollo del conocimiento sobre la subjetividad.

Por ello, la lógica configuracional es un proceso en cual el investigador de forma creativa, organiza la diversidad de lo estudiado y sus ideas en momentos de producción del conocimiento, que encuentra la continuidad en la construcción teórica de lo estudiado. En esta concepción, lo cualitativo y cuantitativo, se complementan dialécticamente para finalmente arrojar resultados a la investigación emprendida. Además, se orientó a la comprensión en profundidad

de los fenómenos socioeducativos que se establecen en los procesos del servicio comunitario universitario, y se entran en los espacios de aprendizaje, donde la relación sujeto – objeto es dialéctica e interactiva.

En este orden de ideas, esta investigación asumió los postulados de Bericat citado por Oropeza (2014), en la complementariedad de métodos cualitativos y cuantitativos, tal como lo plantea este autor “el grado de integración metodológica es mínimo y su legitimidad se soporta sobre la creencia de que cada orientación es capaz de revelar diferentes e interesantes zonas de la realidad social” (p.126).

De tal manera, se abordó este enfoque por cuanto contempla un abordaje de ambos paradigmas (cualitativo-cuantitativo) y a su vez la investigación planteó como un eje integrador el uso de métodos anclados en estos paradigmas para develar de una forma amplia y no alineada el fenómeno en estudio. En relación a lo señalado, se asumió el método racional, el cual es definido por Whitehead, citado por Ramírez (2014), como “la posibilidad de que el sujeto logre una distancia del objeto y que este no se implique en el conocimiento” (p.45).

Al mismo tiempo, se utilizó el método hermenéutico dialéctico que para Dilthey citado por Sánchez (2013) “es un método igualmente alejado de la arbitrariedad interpretativa romántica y de la reducción naturalista, que permite fundamentar la validez universal de la interpretación histórica” (p.21). Por tanto, se hace propicia la relación con su objeto de estudio a partir del objetivo que insufló la investigación, de la delimitación del objeto y de la provisión de los medios adecuados que le permitieron realizarla, en una dinámica intersubjetiva, dialógica y dialéctica, que arrojó las diferentes aristas donde cada una de ellas se pudieron transformar en caminos, para desarrollar la investigación.

Con referencia a lo anterior, se orientó al estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social, por cuanto fue una investigación que se llevó a cabo en escenarios naturales, conformados por la UNESR, núcleo Apure y la comunidad subyacente a la misma.

En tal sentido, la investigación se complementó, incluyendo instrumentos y técnicas de análisis de la información que no estaban regidas por un tipo de paradigma, pues dejando de lado la linealidad metodológica, se pudo recabar datos cuantitativos y cualitativos de las entrevistas y las observaciones. En esta perspectiva la investigación que se desarrolló está fundamentada bajo el pensamiento complejo, pero también la aplicación de la entrevista en profundidad implicó la cuantificación a través del análisis hermenéutico de las categorías que se repetían con una alta frecuencia permitiendo graficarlas para una mejor representación de la información encontrada. Del mismo modo, se hizo uso de la observación al fenómeno, por ser un elemento fundamental de todo proceso investigativo; en ella se apoyan los investigadores para obtener el mayor número de información, utilizando como instrumentos la guía de observación, notas de campo, fotografías De manera que se pudo ofrecer diferentes perspectivas; la habilidad de análisis partió básicamente en el poder interpretar la realidad desde una visión cuantitativa y cualitativa

En tal sentido, se realizaron entrevistas en profundidad a Siete (07) informantes clave: 3 facilitadores asesores, 3 participantes estudiantes y 1 de la comunidad, con criterios de selección intencional de tipo académico y pedagógico. Los informantes fueron seleccionados de acuerdo a los criterios de querer participar en la investigación, que tengan facilidad de palabra y que para el caso de docentes y estudiantes

pertenecieran a la universidad Simón Rodríguez; además de hacer uso de la observación directa. El análisis de la información se llevó a cabo a través de la categorización, estructuración y triangulación. Se utilizó la categorización que permitió la organización por categorías de la información recolectada para su posterior análisis, y mediante la triangulación de fuentes, teórica, de métodos y de técnicas se hizo la contrastación de la información recogida a fin de poder llegar a las reflexiones finales en este estudio.

Resultados

Una vez aplicadas las entrevistas y observaciones a los informantes clave del estudio, se realizó un análisis integral de los hallazgos, a partir de la manera en que docentes, estudiantes y comunidad, se relacionan con la realidad social abordada. Para los estudiantes esta relación representa una experiencia de conocimiento práctico, vivencial y real. Ubica, por tanto, al conocimiento fuera del aula universitaria.

Esto traduce para los estudiantes una práctica de aprendizaje significativo a partir del cual construyen conocimiento real y útil para su desenvolvimiento en la sociedad, la realidad es abordada desde la dinámica de cooperación social, no obstante; se evidencia que los estudiantes no ponen en práctica los conocimientos adquiridos en la universidad en relación a la carrera que estudian, pues las actividades que desarrollan en la comunidad son prestaciones de servicio que les corresponde a los entes gubernamentales llevarlas a cabo, y que no se relaciona con su perfil académico, sino más bien; como una responsabilidad social, por lo tanto, se considera que no se refuerza con el servicio comunitario la experiencia profesional del estudiante.

En el mismo sentido, para los docentes, significa abordar el conocimiento real desde el conocimiento

teórico, relacionándolo con esa realidad social mediante los conocimientos y las herramientas aprendidas durante su formación académica y experiencia profesional. No obstante, se vislumbra que los docentes no ejercen con efectividad un rol supervisor, control y seguimiento en el proceso del servicio comunitario, asumiendo que el taller inductivo que le ofrecen al estudiante es pieza clave suficiente para que éstos se entremen en las comunidades, diagnostiquen los problemas y les den solución, en muchos casos la supervisión se realiza al final del servicio comunitario con la conformidad de aceptar que el estudiante realice una jornada de salud, de cedulação, de limpieza ambiental, sin implicancia y sin la convivencia real de aportar los conocimientos que el estudiante ha adquirido en el seno universitario.

De este modo, los docentes entienden el servicio comunitario como un acto altruista de beneficencia y asistencialismo, donde no prima la gestión universitaria caracterizada por una articulación sistemática de los intereses universitarios con el bien común, ni fomentan la coordinación interinstitucional e intrainstitucional para conciliar las acciones necesarias del proyecto comunitario, abandonando esquemas tradicionales, superar prejuicios, ampliar la perspectiva y enfocarse en las oportunidades y fortalezas; desencadenando colectivamente un proceso creativo donde entes con roles, visiones y motivaciones diferentes lleguen a aceptarse como un legítimo otro, valorando la diversidad y heterogeneidad.

Por otro lado, para las comunidades, el servicio comunitario, carece de significado. Su relación con esa realidad forma parte de su cotidianidad, ya que permanecen indiferentes al trabajo social del servicio. Sus expectativas al respecto, están enfocadas en la solución de problemas de mayor envergadura. La realidad es abordada como ajena a sus decisiones y

acciones. Para los líderes comunitarios, la relación con esa realidad forma parte de sus firmes creencias ideológicas sustentadas en la transformación social desde las propias comunidades. La realidad es abordada como posible de transformar desde la sinergia de todos los actores sociales. De tal modo que, la cooperación que ocurre entre universitarios y líderes comunitarios, conlleva un proceso de intercambio de saberes, más que de conocimientos, a partir de los cuales, ambos grupos enriquecen lenguaje, experiencias, conocimientos, estrategias y herramientas de comunicación e interacción social.

De tal modo, que para la comunidad, el propósito no sólo es solucionar problemas a corto plazo, sino que va más allá y se extiende a lograr la participación de todos los actores sociales con el fin de comprometerlos a refundar una nueva sociedad sustentada en los valores socialistas. Además, representa una estrategia para conectar dos mundos socialmente divididos: la universidad y las comunidades. Visto desde esta realidad, promover a través del servicio comunitario la responsabilidad social de crear y disseminar saberes transdisciplinarios, producto de la investigación universitaria contribuye a la formación de capital humano, es decir el crecimiento intelectual, el conocer y el reconocerse, la evolución mental y la preparación para comprender y entender los complejos fenómenos sociales en los cuales la comunidad está implicada; disminuir los grados de inequidad, igualmente favorecer estilos de vida aportando así; la formación de capital social como un activo que es inherente a las relaciones sociales entre los individuos, comunidades, sociedades y redes.

De ahí, se desprende que el ser del servicio comunitario presenta una falta de integración, pues la universidad (docentes, estudiantes), lo perciben como

un proceso obligatorio en el cual no implican a la comunidad, siendo el ser de este proceso un compromiso real social que genere procesos de aprendizaje no sólo de la universidad a la comunidad sino viceversa, lo cual genera la necesidad de una formación del docente y estudiantes y una verdadera vinculación universidad comunidad, en la cual tiene que implicarse todos los actores socioeducativos, incluyendo a los directivos, donde prevalezca una ética social, implicándose a la carrera en cada una de las actividades comunitarias desarrolladas, que genere un impacto comunitario ejerciendo un aprender haciendo. Al mismo tiempo, se puedan integrar los actores socioeducativos en el aprendizaje social, haciendo diagnósticos reales, no al final de la carrera sino en el transcurso de la misma, en la cual el estudiante pueda ir implicándose en la misma para ir desarrollando actividades y estrategias hasta el final de la carrera que impliquen la práctica de sus conocimientos impactando a la comunidad, dándole respuestas a los diagnósticos realizados, en la cual cada uno de los actores sociales asumiría su rol y vinculados, lograrían una mejor calidad de vida, bienestar y satisfacción comunitaria

Del mismo modo, proyectarían a la universidad en roles sociales reales, desde los conocimientos y saberes que se imparten en la universidad, y que servirían de procesos de re-alimentación constantes en el marco del proceso cognitivo, que logra que el conocimiento se organice en una red de conexiones, donde cada red sea única porque es el resultado de las experiencias particulares de un individuo, que la red permanece en constante movimiento a medida que se van relacionando más conocimiento, y que el conocimiento sea activado por medio de las imágenes que genera la red. Todos estos aspectos descritos se pueden observar en la Figura 1.



Figura 1. Holograma de los hallazgos. Fuente: Díaz y Oropeza (2016)

Conclusiones

El servicio comunitario como espacio de aprendizaje transdisciplinario en los procesos de formación y vinculación universidad comunidad, no se plantea como un vademécum, la intención es aportar reflexiones en torno a la forma en que debe proyectarse el servicio comunitario en la actualidad desde una visión transdisciplinaria, no sólo para lograr que el estudiante lleve a cabo unas prácticas para el cumplimiento de una normativa establecida, sino que redescubra sus potencialidades, habilidades, perfeccione su conocimiento interactuando con la

comunidad, comprometiéndose a generar un cambio social sistemático.

Cabe señalar también que, el docente no debe actuar como un ente aislado, simple supervisor del proceso, sino que como tutor socioeducativo encare de forma protagónica su accionar social, interviniendo con el estudiante en la comunidad como corresponsable del cumplimiento del servicio comunitario, así como, la comunidad debe ser exigente con la universidad, con una visión esperanzadora, donde participe en conjunto con la misma en el impulso necesario para el desarrollo

local. Así, para su comprensión global desde una visión transdisciplinaria, se requiere el apoyo en las diferentes disciplinas, conocimientos y saberes, estos interactúan, integrándose mediante construcciones conceptuales para dar explicación y solución a la problemática social.

Desde esta perspectiva, el aprendiente es, tanto quien acompaña el proceso de aprendizaje como quien participa como aprendiz, aceptándose mutuamente en sus diversidades y encontrándose en su unidad. Todos los que participan en el proceso, juegan un papel activo en la construcción de espacios de aprendizaje, que permiten la generación de conocimientos. Con un potencial infinito para producir, imaginar, generar: creaciones y espacios de convivencia, donde instauren las bases para la transformación personal y colectiva, asumiendo en el espacio de aprendizaje una racionalidad compleja que permita la crítica y la autocrítica, que parta del autoconocimiento y la auto referencia para entenderse y entender al otro.

Desde este contexto, los actores socioeducativos deben estar comprometidos en compartir logros, así como; procesos de diálogo que posibilite un trabajo de equipo, con eficacia y eficiencia. El fin último es lograr entonces que, la universidad genere recursos humanos capaces de ofrecer soluciones a la comunidad, trabajando de forma conjunta con ésta, a su vez, que la comunidad se empodere organizando, administrando sus recursos y vinculándose con la universidad para conformar un equipo encaminado a lograr las soluciones a los problemas, mejorar calidad de vida, manteniendo el entusiasmo por hacer las cosas, con optimismo en el logro de las metas, para fundamentar las bases de una sociedad más justa, solidaria y profundizando los principios de una convivencia democrática.

Conforme a lo señalado, se expone que debe llevarse a cabo antes de realizar el servicio comunitario, un proceso de formación del docente a través de un diplomado transdisciplinario en vinculación universidad comunidad, en el cual aprenda la forma en que debe intervenir en la comunidad para integrarla en los procesos del servicio comunitario, así como, la forma en que deberá explicar al estudiante la manera en que diagnosticará, planificará y ejecutará acciones en consonancia con su carrera, desarrollando sus capacidades e intereses en torno a las necesidades sociales.

En este orden de ideas, vale acotar que también en este proceso de formación se empoderará a la comunidad con talleres donde pueda percibir, el valor real y práctico del servicio comunitario, a fin de ofrecer a los docentes y estudiantes los medios necesarios para realizar un diagnóstico real, y participar en la planificación, ejecución de las actividades programadas, uniéndose en un equipo de trabajo con los estudiantes y docentes que posibilite la colaboración, lograr una gestión socioeducativa y reconocer los alcances del servicio comunitario.

De acuerdo a las ideas expuestas, este proceso de formación facilitará una continua vinculación universidad - comunidad, a través del servicio comunitario, en un bucle inacabado de reflexión, comprensión, repensar y aprender a partir de procesos de retroalimentación constante de todos los actores socioeducativos.

Desde este punto de vista, el proceso de formación de docentes, estudiantes y comunidad, plantea como la adquisición de competencias y empoderamiento, en el servicio comunitario que se abre de forma rizomática para favorecer un proceso de vinculación universidad comunidad, que plantea un trabajo en conjunto desde la universidad a la comunidad y

viceversa, en la cual los actores socioeducativos, tején de forma constante redes de comunicación e intercambio de experiencia en un ir y devenir constante, posibilitando mantenerse en un bucle inacabado de reflexionar, comprender, repensar y aprender, generando una episteme de educación universitaria compleja, nutrido e inacabado de las practicas socioeducativas, y que darán referencia para que nuevos actores construyan nuevos espacios de encuentros con la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Andueza, N. (2012). *Corpus teórico el Servicio Comunitario en el Contexto de la Universidad de Oriente: Realidad y Perspectivas*, en la *Universidad de Oriente, Venezuela* (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Oriente, Venezuela.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Publicada en la Gaceta oficial N° 36.860, del 30 de diciembre de 1999.
- Díaz, H. (2014). *Entramado teórico educativo que implica al Servicio Comunitario como espacio de aprendizaje transdisciplinario en los procesos de formación y vinculación Universidad Comunidad* (Tesis inédita de doctorado). Universidad Rómulo Gallegos, Venezuela.
- Fernández, M. (2012). *Constelación Teórica Evenencial para la Formación de Tutores Investigadores en los Procesos de Producción del Conocimiento, Imbricada en el Pensamiento Complejo* (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Rómulo Gallegos, Venezuela.
- Feyerabend, B. (1993). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona, España: PPU.
- Leal, J. (2012). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación* (3era edic.). Mérida, Venezuela: Talleres Signos.
- Ley de Servicio Comunitario del Estudiante de Educación Superior. Publicada en la Gaceta Oficial N° 38.272 del 14 de septiembre de 2005.
- Ley del Plan de la Patria. Publicada en la Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N° 6.118 extraordinario, del 4 de diciembre de 2013.
- Oropeza, D. (2014). *Cuerpo teórico holopraxiológico en la Tecnología Educativa para el Acompañamiento Tutorial de Estudios Virtuales en Contextos Universitarios: hacia la Transformación Universitaria* (Tesis inédita de doctorado). Universidad Rómulo Gallegos, Venezuela.
- Parra, D. (2014). *Calidad de la Educación universitaria contextualizada en la dimensión pedagógica: un aporte teórico para su resignificación desde el pensamiento complejo* (Tesis inédita de doctorado). Universidad Rómulo Gallegos, Venezuela.
- Ramírez, T. (2014). *Planeamiento y Análisis de Investigaciones* (5ta edic.). Caracas, Venezuela: El Dorado.
- Sánchez, F. (2013). Ensayo sobre la vida y obras de Dilthey. *Revista Internacional de Filosofía*. Número 1, Año 2013.